

Secretaría de Prensa

DECLARACIONES DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, A LA SALIDA DE MISA

SANTIAGO, 23 de Julio de 1993.

Periodista: ¿Qué está pasando con el tema de los derechos humanos y el Ejército? Hay preocupación por parte de las agrupaciones, en que todo quede que los juicios sean traspasados a la justicia militar y no vean solucionado el problema que ellas arrastran por muchos años.

S.E.: Mire, no voy a entrar en detalles sobre la materia. Creo que no es bueno lo que se ha estado produciendo, y que leo y escucho informaciones en los medios de comunicación, que se fundan en meras suposiciones de las cosas que se estarían tratando. Cada cual especula y crea falsas expectativas o falsas alarmas.

El país sabe que yo estoy estudiando el tema con seriedad, con dedicación, buscando la mejor fórmula posible para afrontarlo, dentro de los criterios que han inspirado mi gestión de gobierno, que busca la reconciliación entre los chilenos, sobre las bases que siempre he señalado, de la verdad y de la justicia, en la medida posible.

La fórmula que, en definitiva, el gobierno implemente, y si es necesario exprese en algún proyecto de ley, se inspirará en esos criterios, de los cuales no me voy a apartar. Yo creo que, ahora, yo comprendo la curiosidad de la gente por saber qué converso con el General Pinochet, el contenido de cada una de las reuniones o de esfuerzos que se hacen en la materia, pero creo que lo peor... para que esas gestiones tengan éxito lo lógico es que se mantenga sobre ello la reserva necesaria, a fin de no endurecer posiciones, a fin de que no ocurra que frente a puntos que pudieran ser controvertidos, el debate público dificulte, precisamente, el encuentro de fórmulas más satisfactorias.

Yo tengo bastante confianza en que existe buena voluntad, tanto de los sectores políticos democráticos, tanto de gobierno como de oposición, cuanto en los mandos de las instituciones armadas, para

enfrentar este tema de una manera constructiva y que conduzca a la paz que todos anhelamos.

Ahora, debe ser claro que aquí no se trata de una negociación. El gobierno no va a, no está negociando "te doy para que me des". El gobierno está buscando fórmulas que susciten la mayor reconciliación, el mayor entendimiento y que, al mismo tiempo, sean eficaces. Y esa es la tarea en que estoy empeñado, y confío en que tendremos éxito en ella.

Periodista: Presidente, ¿cuando hablará al país?

S.E.: Yo tan pronto termine esa etapa de gestación de una solución que a mí me parezca satisfactoria, y que genere, a mi juicio, las bases de consenso, a mi juicio, convenientes o necesarias, me voy a dirigir al país y las voy a exponer, sea que ellas vayan a expresar algún proyecto de ley, sea que se vayan a expresar simplemente decisiones de tipo administrativo sobre la materia.

Periodista: Presidente, ¿pero la solución real se logrará durante su gobierno o quedará de herencia para el próximo?

S.E.: Nadie puede fijar plazos en esta materia. El anhelo natural mío es avanzar lo más posible durante mi gobierno, pero la naturaleza del asunto, muy a menudo puede determinar, en muchos casos, que el resultado final no se esclarezca ni durante mi gobierno ni a lo mejor jamás. Son acontecimientos que ocurren en los pueblos y que, en definitiva, sólo la historia juzga definitivamente y cierra los capítulos.

Quisiera aprovechar, ya que ustedes han tenido la gentileza de esperarme ahora al frío aquí, de decir otra cosa. Quiero hacer un llamado a los jóvenes chilenos que aún no se han inscrito en los registros electorales: quedan prácticamente dos semanas, y hay alrededor de 700 mil chilenos que han cumplido los 18 años y que, en consecuencia, tienen los requisitos para ser ciudadanos inscribiéndose en los registros electorales, lo cual les permite asumir un compromiso con el destino de su Patria.

Muchos son escépticos y dicen que "¿para qué?, si los políticos hacen las cosas a su manera y se olvidan de sus compromisos, de sus promesas, o no nos representan". Eso es lavarse las manos, eso es abdicar de el derecho y el deber que tiene cada ser humano de asumir su cuota de responsabilidad en el destino de su país; eso es echarle la culpa a otro y no asumir su propia tarea. En la medida en que los jóvenes participen, asuman su cuota, contribuyan a escoger a los que sean mejores, a los que interpreten de mejor manera, a su juicio, los anhelos propios de la juventud, el idealismo, el afán de construir un mundo mejor, indudablemente que podrán influir, que podrán hacer su parte.

Yo los invito a todos los jóvenes chilenos, sean partidarios o adversarios del gobierno, no estoy haciendo aquí ningún tipo de proselitismo, estoy haciendo Patria, en el sentido de llevar a la conciencia de todos que este país nos pertenece a todos y que el destino del país depende, en gran medida, de lo que cada cual haga, y que ese destino nadie puede dejarlo simplemente en manos de otros, lavándose las manos, y no tiene derecho a quejarse por lo que ocurra si no asume su propia cuota.

* * * * *

SANTIAGO, 23 de Julio de 1993.

MLS/EMS.